

Esc. Carlos Fernández. Instituto Histórico Municipal Lomas de Zamora

TIEMPOS DE CANTORES Y CANTORAS



ALBERTO GÓMEZ



RUBÉN AMÉNDOLA



KARINA GRIGERA

EN LAS LOMAS DE ZAMORA

EL TANGO EN ESTAS LOMAS DE ZAMORA

Estas Lomas de Zamora, de los principios del siglo XX, comenzaba a poblarse, no solo en el centro de la ciudad, sino también en sus barrios periféricos, a través de innumerables loteos, pero principalmente con la llegada de medios públicos de locomoción, se trató de los tranvías y luego la incorporación de colectivos, todos los cuales surcaban las distintas calles, muchas de ellas, aún de tierra, además del ferrocarril que nos comunicaba con la gran ciudad.

Todo ello produciría un enorme cambio de costumbres, donde aparecerían mejoras de las viviendas lo cual permitía realizar reuniones familiares y a la vez ir ocupando el espacio público. Despaciosamente se iba desplazando lo rural y con ello las pulperías o los boliches de campo para dar lugar a cálidos bares, fondas, lecherías, o clubes barriales donde se recalaba para una sustanciosa comida o a compartir un café o una copa; pero además esos lugares serían auspiciosos para la llegada de músicos y cantores que lo hacían desde otros lugares o los propios del terruño, donde se darían históricas payadas dentro de esas paredes pintadas a la cal o de ladrillo a la vista con vigas de maderas en sus techos.

Así en esos principios del siglo XX aparecerían en el hábitat lómense lugares como “EL SIRIO” en Portela al 500, “LA VASCONIA” en Laprida cerca de la estación, lechería en la que “paraba” mi viejo en sus tiempos jóvenes, y sobre la misma calle el de Natalio Julianelli, “EL TRÍPOLI” en San Martín y Castelli, la famosa “BRASILEÑA” de Laprida y Acevedo, el “AVENIDA” de Laprida y Necochea, hoy Hipólito Yrigoyen, la fonda de “LOS VASCOS” de Boedo y Acevedo, entre otros tantos.

Todos ellos han caído bajo la piqueta del tiempo y sustituidos materialmente pero no en los afectos, por edificios de departamentos, galerías comerciales ó “muzarella de cemento”, pero sus fantasmas nos siguen acompañando, y cuando pasamos junto a ellos escuchamos el rezongo de algún fueye o cómo solucionar este mundo, porque falló la selección y como formarla para la próxima. Se nos repite el eco al pasar por la vereda del “LITTLE PALACE”, luego “CINE LAPRIDA” y se nos aparecen las figuras de Ton Mix, Carlitos Chaplín o Búster Keaton, al igual que en el “ROXY” de Serrat.

El club del barrio fue otro refugio fiel al cual acudían aquellos que no eran habitúes del café, o recalaban también los que lo hacían en ambos cenáculos, templos laicos de aquellos tiempos. A diferencia del café, solo frecuentado por hombres, nos encontraremos las minoritarias confiterías, recordemos tan solo a “Gallardón” o “Laporte”, a las que acudían algunas mujeres o parejas. En el club, especialmente, en sus famosos bailes, haría irrupción la mujer al amparo de la “típica”, el “jazz” o la “característica”.

Pero más allá de lo personal, estas asociaciones civiles sin fines de lucro, junto a otras como las asociaciones de socorros mutuos, principalmente de italianos y españoles, significaban el espíritu gregario de la solidaridad con objetivos de mejoras en las formas de vida, principalmente impulsadas por las corrientes inmigratorias hacia fines del siglo XIX y con mayor énfasis en los comienzos del XX.

El club le adicionó el valor agregado de la **identidad barrial** y de la lucha de sus fundadores, y de quiénes le continuaron, por mantener vigente el objetivo de convertirlos en centros de reuniones y actividades para todos los vecinos del barrio.

Lomas de Zamora ha sido un hábitat de distintos clubes, muchos reconocidos a nivel nacional e internacional, otros más lugareños, sin salir de sus propios límites, pero con similares valores espirituales, de contención y de celebraciones en una vida participativa y solidaria. Seguramente, algunos olvidados, y sin agotar la lista, a la cual se puede acudir a otro trabajo (Pulperías, cafés y clubes de barrios en las Lomas de Zamora) podemos recordar al Jockey Club de Lomas de la calle Balcarce fundado en 1888, luego le seguiría el “Lomas Academy” en 1889 que dos años más tarde tomaría el nombre de “Lomas Athletic Club”, Banfield, Temperley, Los Andes, con su primera sede en la calle Carlos Pellegrini entre Laprida y Boedo y su campo de deportes en la hoy Plaza Libertad y Democracia Raúl R. Alfonsín, para luego asentarse definitivamente en Boedo y Estrada, Almafuerte, 12 de Octubre, Huracán de Lomas, Olimpia, Aconcagua, Lomas Social, La Puebla, Club de Pelotas, Club Social y Deportivo Gimnasia y Esgrima o Ituzaingó, entre tantos otros.

En esa nueva realidad urbana habrían de aparecer sus primeros artistas que transitarían sus lugares más emblemáticos entregando su arte y aportando esos nuevos valores culturales como propios de una comunidad determinada. Luego, durante todo el siglo XX aparecerían nuevos valores, lo cual, quizá, con menor énfasis, se replicaría en estos comienzos del nuevo siglo.

En nuestro trabajo anterior de “Historias de hombres y mujeres del tango en Lomas de Zamora”, desarrollamos todo aquello relacionado con el género, en estos pagos. Allí, en forma general, nos hemos ocupado de las distintas personalidades, se tratara de sus músicos, poetas o intérpretes. Hoy deseamos circunscribirlo al canto y, dentro de él, a dos cantores y una cantora, con distintas trayectorias, en tiempos también, distintos. Sin embargo, aún, alejados en el tiempo, los une la bisectriz de una pasión que le canta a nuestras diarias realidades y a cada uno de aquellos hombres y mujeres que aparecen en esas obras, que, en solo tres minutos, relatan historias de vida.

Lomas de Zamora, abril de 2020

Esc. Carlos Fernández. Miembro del Instituto Histórico Municipal de Lomas de Zamora.

ALBERTO GÓMEZ



Alberto Egidio ADUCCI, hijo de los tanos Francisco y Antonia Romanelli, llegaría un 19 de junio de 1904, recién iniciado el siglo, a su casa paterna de la entonces avenida Necochea (ex Camino Real y hoy avenida Hipólito Yrigoyen), entre las de Gorriti y Loria, en estas, sus Lomas de Zamora, cuando la misma era adoquinada. También esa familia de laburantes, darían a luz a sus hermanos José María, Roque y Leonor, la hermana mujer y menor de los Aducci.

Su amplia casa, como eran las de aquellos tiempos, tenía en su frente el local de peluquería que regenteaba don Francisco y que, con el tiempo lo harían Roque y su socio Gulla, donde desde chico y en razón de vivir a dos cuadras del lugar concurría a cortarme el cabello.

A menos de 100 metros, también sobre Necochea, se encuentra la Escuela Pública número 9 “República del Paraguay”, a la que también tuvimos el honor de cursar nuestros estudios primarios junto a un sobrino suyo, hijo de José María, donde Alberto, siendo tan solo Aducci, ya empezaba a demostrar sus dotes en el coro del establecimiento, además de integrar el elenco del colegio en las fiestas de fin de clases que se efectuaban en el Cine-Teatro Español, a una cuadra de su casa, también en esa entonces avenida Necochea entre Laprida y Gorriti.



A los diez años de edad comienza a estudiar canto con un notable vecino de estas Lomas de Zamora, el maestro Antonio Codegoni, cantor lírico que había actuado en el teatro Colón de Buenos Aires y en la Scala de Milán, con el cual lo hace durante dos años para luego continuar con el reconocido maestro Eduardo Bonessi.



Una gran decisión fue estudiar con Bonessi, extraordinario cantor y maestro de cantores, quien desde muy pequeño era admirador de grandes cantantes líricos como Tita Ruffo, Enrico Caruso, Tito Schipa y de todos aquellos que desembarcaban en nuestro Teatro Colón.

Era un enorme autodidacta que en algún momento trabaría amistad con Pascual Mazeo y a través de él, en el ámbito del Café Los Angelitos, conocería a José Razzano y al mismísimo Carlos Gardel, de quien también sería, quizá su único maestro, acompañándolo en distintas giras por la provincia de Buenos Aires con su armonio. En su conservatorio de

la calle Corrientes 1332 tuvo también enormes discípulos del género, por caso Hugo Del Carril, Azucena Maizani, Ignacio Corsini, Roberto Maida, Alberto Marino o Aldo Campoamor, entre otros tantos, en los que se encontraba Alberto que comenzaba a despegarse de su pago nativo para tentar suerte en ligas mayores.

Ese Alberto Egidio Aducci que, entrado en la adolescencia, canta "La Traviata" en el Cine-Teatro Español de su Lomas natal y "Cavallería rusticana" en el teatro Marconi de Buenos Aires. Sin embargo, como suele ocurrir, el tango también formaba parte de su vida de pibe de barrio y escuchaba a Gardel, Corsini y Magaldi los principales referentes de esos tiempos. Comenzaba la aparición de un fino cantor que, con su registro de tenor, iniciaba un camino de éxitos que lo llevarían a codearse con los grandes del género de esas décadas del "20" y del "30".

Cumplido los 17 años entra a trabajar en la Municipalidad de Lomas de Zamora, en la que prestará servicio hasta el año 1928 cuando inicia los caminos de la música donde, desde 1925 ya se había unido a su amigo de la vida Augusto Tito Vila comenzando a interpretar canciones del repertorio criollo, lo que refuerza esa amistad que había comenzado en ese colegio primario, aún, cuando Vincenti (Vila) estaba un curso adelantado en virtud de ser un año mayor que Aducci.



Calle Laprida en 1930

Alberto formaba parte de esa barra, entre la que se encontraba mi viejo, Tito García, o Arredondo, entre otros muchos, en la Lechería La Vasconia de la calle Laprida 84. En una de las tantas tertulias de amigos interpreta el tango "El ciruja", donde por primera vez accede al género y ante el beneplácito de esos amigos comenzó a incorporar otras nuevas obras que culminarán con su presentación en el cine París, de la calle Cangallo 860 de la Ciudad de Buenos Aires.

Su tío Roque, en 1926 lo lleva a conocer al guitarrista Manuel Parada, que actuaba en el café Marzotto, al cual había interesado por su sobrino y allí de ese encuentro surge la posibilidad de integrar un dúo que se convertirá en un trío en una posterior reunión al incorporar a su amigo Vincenti quedando conformado el trío Vincenti- Parada- Aducci que debuta en el año 1927, que al llegar al centro se convertirá en el trío "Parada-Gómez-Vila" con los nombres artísticos ya incorporados.

Los jóvenes Gómez y Vila aprovecharan la experiencia de Manuel Parada que para ese entonces ya era un músico con experiencia que había acompañado al dúo Márquez-

Cánoves en el teatro Casino, al dúo Julio Vega-Roberto Díaz hasta su disolución, al dúo Ítalo Goyeneche- Alfredo Pelaia, a Tita Merello en el teatro Cómico, a Azucena Maizani en el teatro Odeón, en grabaciones junto a Enrique Delfino, además de hacerlo junto a Sofía Bozán y Ada Falcón.



En 1928 César Ratti concurre a la Intendencia de Lomas de Zamora, donde aún trabajaba Alberto Aducci, pues precisaba un galán cantor para la obra "Buenos Aires la Reina del Plata" que estrena en el teatro Apolo, de la calle Corrientes, con su compañía "César y Pepe Ratti". Alberto acepta el ofrecimiento y comienza a trabajar en el teatro Apolo personificando a un oficial de marina, cantando temas criollos, canzonetas napolitanas y tangos. Con esta compañía realiza toda la temporada y adquiere gran popularidad. También sus compañeros del trio Manuel Parada y Augusto "Tito" Vila lo acompañan en sus presentaciones del Apolo con gran éxito

Como señala Miguel Gadea Sandler, en 1929, el trío se presenta por radio y debuta en el disco. La primera grabación se efectúa el 16 de mayo, registrando Alberto Gómez en un solo el tango "Soy un arlequín", de Enrique Santos Discépolo, y en el reverso a dúo con Vila el vals "Adiós, adiós" de Alfredo Ángel Pelaia. En dicho disco figura el rubro como dúo Gómez- Vila y no como trío, aunque se consigna que el acompañamiento de guitarras está a cargo de Manuel Parada y de Vicente Spina. Ante esta situación referida al rubro de cantores, Manuel Parada se aleja de sus compañeros y queda, como el dúo Gómez-Vila, quienes también comenzarán a grabar.



Sus primeras grabaciones datan de 1929 presentado entre otros, preferentemente temas criollos como era común en ese entonces, además de algunos valeses y unos pocos tangos, como "Nieve, viento y sol" de Eduardo Izasa, "Allá en la sierra" de Luís Enrique Ortíz Ospina, el vals "Adiós, adiós" de Alfredo Ángel Pelaia, el gato "El cancerbero" y la zamba "Orgullo puntano" ambos de Ricardo Arancibia Rodríguez, "La casita", la tonada "No llorés" de Ismael Moreno, el vals "Tu olvido" de Vicente Spina, todos con acompañamiento de

guitarras además de "Lloró el gaucho" obra de Adolfo Mondino y del "Negro" Celedonio Flores, acompañados en este caso por la Orquesta Víctor.

El dúo prosigue sus actuaciones hasta finalizar la década del "30" grabando su último tema la canción "Bailando en el campo" un 18 de febrero de 1934, grabando 52 temas donde en algunos figuraba en una cara un tema a cargo de Alberto Gómez y en el otro a cargo del dúo. A partir de ese momento Gómez comienza a actuar como solista, en tanto Vila, en 1948 forma otro trío integrado por "Vila-Neira-Castel" que ha de continuar con un repertorio similar al que tenía con Gómez. Disuelto posteriormente el trío ha de continuar sus actuaciones en forma solista hasta el año 1965.

En forma simultánea a su actuación con el dúo, a partir de 1930, Alberto Gómez se incorpora como estribillista de la Orquesta Típica Víctor, dejando en tal carácter veinticuatro temas grabados, dos de ellos a dúo con Augusto "Tito" Vila, comenzando el 26 de junio con el tango "Lloró el gaucho" y finalizando el 21 de febrero de 1935 con el tango "Murió la vecinita". En estas grabaciones, Alberto Gómez figura en algunos casos con el seudónimo Nico, señala Gadea Sandler, tomado del nombre de un vecino suyo de Lomas de Zamora, y otros con su propio nombre artístico.



En su etapa como estribillista de la Orquesta Típica Víctor, dejará en disco los tangos "Don Juan" y "Quiero papita" que son dos rarezas discográficas, como así también los tangos "El mortero del globito" grabado el 9 de mayo de 1933 referido a quien fuera centro delantero del club Huracán, Herminio Massantonio, y "Lemita" grabado el 27 de octubre de 1933 dedicado al arquero del club San Lorenzo de Almagro, Jaime Lema. También en simultáneo, a partir de 1931, integrará la orquesta típica Los Provincianos, dirigida por Ciriaco Ortiz, la Orquesta Típica Porteña, y la orquesta típica de Adolfo Carabelli, registrando temas que generalmente eran instrumentales como los tangos "Rodríguez Peña", "Inspiración" o "El trece".



Su mayor espaldarazo se dará en 1933 cuando interviene en la película "Tango", primera película sonora nacional, dirigida por Luis J. Moglia Barth, donde interpretaba los tangos "Alma", "Mi desdicha" y "Alma de bohemio", y en la que también trabajaban Tita Merello, Libertad Lamarque, Azucena Maizani, Luis Sandrini, Pepe Arias, Mercedes Simone, Alicia Vignoli, Juan Sarcione, Meneca Tailhade y las orquestas de Juan de Dios Filiberto, Edgardo Donato, Pedro Maffia y Ponzio-Bazán, estrenada en el cine Real el 27 de abril de 1933.

También grabará con Edgardo Donato y en 1936 realizará su segunda experiencia en el cine nacional actuando en la película "Juan Moreira" dirigida por Nelo Cosimi, junto a Patrocínio Díaz, Domingo Sapelli, Guillermo Casali, Néstor Feria y Antonio Podestá, estrenada en el cine Renacimiento el 17 de septiembre de 1936, donde Alberto Gómez canta los temas "Nidito de hornero" y "Pájaro de tempestad".



En su incursión cinematográfica reincidirá en 1938 en la película "De la sierra al valle" dirigida por Antonio Ver Ciani y estrenada en el cine Monumental el 28 de diciembre de 1938, interpretando los temas "Hilitos de agua", "De la sierra al valle" y a dúo con Aída Luz la canción "Nube ligera". Muchos años más tarde, trabaja en "El nieto de Congreve" y luego en "Donde comienzan los pantanos". También realizará cortos auspiciados por el diario Crítica. Durante la vigencia del dúo con Vilas actuarán en Capital Federal en distintas emisoras radiales como LR4 radio Splendid, LR3 radio Nacional primero, radio Belgrano después y LS8 radio Stentor y realizarán giras por el interior del país.

Alberto Gómez mantuvo una larga amistad con Enrique Santos Discépolo, quien le pide que estrene algunos de sus tangos y que ha de llevar al disco temas como "Soy un arlequín", "Yira... Yira...", "Confesión", "Carillón de La Merced", "Qué sapa señor?", "Sueño de juventud", "Secreto", "Quién más... quién menos", "Alma de bandoneón", "Noche de abril", "Uno", o "Sin palabras"; también hará teatro en el entonces teatro "Enrique Santos Discépolo", hoy Alvear, de la calle Corrientes.

Esa amistad con Discépolín se haría habitué y cómo vivían cerca lo llamaba para ensayar y hacerle estrenar varios de sus tangos famosos. El primero de ellos fue "Soy un Arlequín" en 1928. Para ello el cantor debía soportar sus constantes correcciones y la filosofía que emanaba de las letras de esas canciones. Y Alberto así se lo contaba a José Barcia: Empezaba por preguntarme: "¿Vos sabés lo que es un arlequín? Claro que lo sabés, un títere, un autómatas. Bueno, entonces metete dentro del personaje, viví lo que él sufre, fijate el dolor que le atraviesa el alma. Con tu voz tenés que imitar los brincos del desventurado, dar la sensación de que está sacudiéndose. Es su tremenda angustia...¿entendés?". Era inflexible en todo cuanto se relacionase con la fidelidad a la imagen que había creado en cada poema".



Alberto, se había convertido en un personaje del Buenos Aires de ese entonces donde concurría caminando hasta LR3 Radio Belgrano, a tres cuadras de su casa, en Belgrano 1841, y era común verlo pasear por la avenida Entre Ríos hasta San Juan, con su infaltable chambergo y con su distinguida presencia. En 1946 se presenta por dicha radio como vocalista de la orquesta de Pedro Maffia llegando a grabar dos temas con ella, que en 1959 serán completados por otras cuatro placas más con el autor de “La Rayuela. En total, acompañado por guitarras, y por orquestas dejó grabado 297 temas, además de los 52 realizados con el dúo con Vila.

Otra cara de su actuación será su extensa actividad en el exterior especialmente en el Caribe, actuando en Uruguay, Chile, Brasil, Méjico, Colombia, Venezuela y Cuba, donde realiza varios viajes, llegando a grabar en 1941, 1944 y en 1955, acompañado por el conjunto de guitarras dirigido por José Canet, por Adolfo Guzmán y sus Románticos Gauchos, y por la orquesta de Freddy Caló. También registrará temas en Colombia, acompañado por José Canet y por Luis Uribe Bueno, en la década del sesenta. En esos lugares, principalmente en el Caribe, también interpretó otros géneros como el bolero o rancheras en México.

Entre 1941 y 1944 ha de grabar doce registros, algunos de gran impacto, en Cuba. En su último período, en 1958, volverá a Cuba acompañado por Armando Lacaba y Luis Uribe Bueno. También en Colombia, especialmente en Medellín, donde alcanzó un gran éxito, en un lugar muy especial para el tango. Luego, volvería a una Buenos Aires donde el tango comenzaba a declinar luego de su época de oro.

Precisamente, Alberto no participó de ella, en tanto todos esos años estuvo recorriendo América. Tal situación configuró que no formara parte de ninguna orquesta ni aún acompañado con orquesta propia en la “larga década del 40”, salvo grabaciones o actuaciones esporádicas, cuando volvía a Buenos Aires a recargar las pilas, lo cual también hizo que su nombre no fuera tan conocido por la mayoría de los tangueros que llenaban los locales de tango en Buenos Aires.

En su largo recorrido artístico, exhibió una enorme calidad interpretativa, que logró superar la influencia gardeliana, creando un estilo muy internacional, del tipo canción o romanza, además de una impronta importante en los temas camperos, donde, especialmente, el duo que conformó en sus inicios con Titio Vila, alcanzó a emular a otros de esa época como Magaldi-Noda, los cuales, en ese aspecto, superaron al de Gardel-Razzano. Quizá, aquello que logró colocarlo, en su tiempo, en un exponente de nuestro cancionero nacional, en los

niveles de Charlo o Agustín Irusta, fue ser un exquisito “chansonier”, que, además brindó temas hispanos, pasodobles, melodías, foxtrots, además de valeses y milongas.

Como ejemplo de su calidad artística, además de la amalgama alcanzada con Vila, se cita una grabación titulada “Rarezas de Alberto Gómez y del dúo Gómez-Vila” donde se destacan notables obras como “Angelina”, un tema internacional, además de los títulos de Discepolín, por caso, “Que sapa señor”, “Cambalache”, “Carrillón de la Merced”, además de una rumba-bolero “Negra consentida”, que había cantado como estribillista de la Víctor, distintas rancheras como “Aquellos tiempos” o “Arroz con leche”, valeses “Noches de estío”, “A su memoria”, “Tilin tolón”, o los tango “Recordando”, “Apología tanguera” o “El neura”.

En su bonhomía porteña, ya entrada las década de los “50” y los “60” seguiría frecuentando los lugares de tango y las charlas de madrugada en el Bar Suárez de Lavalle y Esmeralda, donde volcaba su predilección por las voces del “Tano” Fiorentino, Floreal Ruíz, Roberto Rufino, Ángel Vargas, Ray o Ricardo Ruíz todos en su línea de melodiosa voz de tenor que se fue haciendo más aplomada con el tiempo pero siempre con sabor de Buenos Aires.

Además de su pasión por el tango, otro irrefrenable, fue su amor por los “burros” (caballos de carrera) siendo un reconocido turfman en esas gloriosas tardes de Palermo, donde cultivó una íntima amistad con Carlos Gardel, quien lo había apodado “El pingo de Lomas”, los jockeys Irineo Leguisamo y Manuel Lema, y el preparador Francisco Maschio, donde en homenaje a todos ellos dejó esa obra suya que aún perdura: “Milonga que peina canas”, además de otros temas como la milonga “Merecés un monumento”, y los tangos “Que nadie se entere”, “Del tiempo de la morocha”, “Mi palomita”, “Los consejos de mi vieja”, “Que sea lo que Dios quiera”, “Esta es mi patria”, el gato “Ranchito de mis amores”, “Cardo silvestre”, y el vals “Novia mía”.

Ya, desde los inicios de la década del cuarenta, Alberto se domiciliaba en la calle Victoria 1782, luego denominada Hipólito Yrigoyen, que será su última morada, falleciendo de una enfermedad renal el 14 de mayo de 1973 en el sanatorio Anchorena. Sin embargo, muchas veces, desde algún rincón de su querida Lomas, especialmente de ese Cine-Teatro Español de la avenida Necochea que lo vio nacer, como duende, suele escucharlo entonar algunas estrofas de su obra quizá más recordada, “Milonga que peina canas”, junto a su caballito “Feérico”: “Las chaquetillas famosas/dejaron en mis oídos/frufú de tiempos queridos/que ya no pueden volver, y hoy que tengo la cabeza/cubierta por tanta nieve, con los hijos de Congreve/vuelvo a rejuvener”...en esos días de Palermo con muchos boletos rotos..



GRABACIONES DEL DUO GÓMEZ-VILA Y DE ALBERTO GÓMEZ

Empresa	Matriz No.	Talla	Primera fecha de grabación	Título	Intérprete primario	Descripción
Víctor	<u>BAVE-44557</u>	10 pulgadas	Verano 1929	Adiós, adiós	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con 2 guitarras
Víctor	<u>BAVE-44577</u>	10 pulgadas	Verano 1929	Alma cuyana	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con 2 guitarras
Víctor	<u>BAVE-44649</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	De mi jardín tucumano	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	<u>BAVE-44767</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	La consejera	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	<u>BAVE-44802</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Ven, oh, por Dios	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	<u>BAVE-44843</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Tilín-tilón	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	<u>BAVE-44860</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Las madre selvas	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	<u>BAVE-44919</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Los cabellos de mi prienda	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	<u>BAVE-44955</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Mi viejo carretón	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	<u>BAVE-44957</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Cuando la china quiere	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con conjunto instrum
Víctor	<u>BAVE-44958</u>	10 pulgadas	Otoño de 1929	Ojos de tucumana	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con conjunto instrum
Víctor	<u>BAVE-60008</u>	10 pulgadas	Invierno 1930	El apunao	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con guitarras

Víctor	BAVE-60048	10 pulgadas	Invierno 1930	Buenos días	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60156	10 pulgadas	Primavera 1930	Ranchito de mis amores	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60264	10 pulgadas	Primavera 1930	Madre mía	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60265	10 pulgadas	Primavera 1930	Sol y lluvia	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60289	10 pulgadas	Primavera 1930	El cancerbero	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-60317	10 pulgadas	Primavera 1930	Orgullo puntano	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-60318	10 pulgadas	Primavera 1930	Curuzú-cu-cú-cuatiá	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-60319	10 pulgadas	Primavera 1930	Las mujeres son el diablo	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60346	10 pulgadas	Verano 1930	Lloró el Gaucho	Alberto Gómez; Orquesta Típica Víctor; Augusto "Tito" Vila	Conjunto ins con dueto v
Víctor	BAVE-60400	10 pulgadas	4/9/1930	¡Yira ... yira!	Alberto Gómez; Orquesta Típica Víctor; Augusto "Tito" Vila	Conjunto ins con dueto v
Víctor	BAVE-60419	10 pulgadas	Otoño 1930	Manuelita	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-60420	10 pulgadas	Otoño 1930	El manantial	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal con conjunt
Víctor	BAVE-60513	10 pulgadas	Otoño 1930	La nata que a mi me quiera	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-60514	10 pulgadas	Otoño 1930	Chairando junto al fogon	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal

Víctor	BAVE-60647	10 pulgadas	Febrero-marzo 1931	Dulce gitana	Gómez-Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-60659	10 pulgadas	7/3/1931	Se han sentado las carretas	Gómez-Vila; Orquesta Típica Los Provincianos	Conjunto instrumental con dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-60697	10 pulgadas	Febrero-marzo 1931	Debajo los salsas	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino con conjunto instrumental
Víctor	BAVE-60699	10 pulgadas	Febrero-marzo 1931	Noche de estío	Gómez-Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	BAVE-60843	10 pulgadas	Junio-julio de 1931	No llores	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-60871	10 pulgadas	Julio de 1931	Remoliendo	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-60953	10 pulgadas	Septiembre de 1931	El pannelo bordao	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-60982	10 pulgadas	Septiembre de 1931	Yuyito de Toronjil	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-66503	10 pulgadas	Septiembre-octubre de 1931	Aquellos tiempos!	Gómez-Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	BAVE-66519	10 pulgadas	Octubre-noviembre 1931	Casita	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-66533	10 pulgadas	Octubre-noviembre 1931	El aguacero	Gómez-Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	BAVE-66561	10 pulgadas	Dic 1931	Mi viejo amor	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-66594	10 pulgadas	Invierno 1932	Ceferina la Serrana	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal masculino
Víctor	BAVE-66628	10 pulgadas	Febrero-marzo 1932	Lonjazos	Andrés R. Doménech; Jesús Fernández Blanco; Gómez-Vila	Dueto vocal masculino con guitarras
Víctor	BAVE-66632	10 pulgadas	Febrero-marzo 1932	Arando	Gómez-Vila	Dueto vocal masculino con guitarras

Víctor	BAVE-66656	10 pulgadas	Marzo de 1932	Criolla de mis amores	Alberto Gómez; Augusto "Tito" Vila	Dueto vocal
Víctor	BAVE-66699	10 pulgadas	Primavera de 1932	Allá en la Sierra	Gómez-Vila	Dueto vocal con conjun
Víctor	BAVE-66736	10 pulgadas	Mayo de 1932	Tu olvido	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-66856	10 pulgadas	Julio de 1932	De pura cepa	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-66902	10 pulgadas	California. Septiembre de 1932	Triunfo de rosas	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-66927	10 pulgadas	Septiembre-octubre 1932	Monte, valle y sierra	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-66970	10 pulgadas	Noviembre-diciembre 1932	Virgen de guadalupe	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-66997	10 pulgadas	Diciembre de 1932	Ojos negros	Gómez-Vila	Dueto vocal con conjun
Víctor	BAVE-74018	10 pulgadas	Enero de 1933	Cantando	Gómez-Vila	Solista vocal dúo vocal m conjunto vo instrumenta
Víctor	BAVE-74019	10 pulgadas	Enero de 1933	Milonga sentimental	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-74205	10 pulgadas	Junio de 1933	Cardo silvestre	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-74253	10 pulgadas	Julio de 1933	Cuando llega otro cariño	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-74254	10 pulgadas	Julio de 1933	Llorando	Gómez-Vila	Dueto vocal con guitarra
Víctor	BAVE-74384	10 pulgadas	Diciembre de 1933	Nieve, viento y sol	Gómez-Vila	Dueto vocal

RUBÉN AMÉNDOLA



Rubén AMÉNDOLA es un querido amigo que llegaba a estos pagos de las Lomas de Zamora, en el entonces Hospital Municipal Luisa C. de Gandulfo, un 20 de abril de 1948. Hijo de Atilio, de profesión tipógrafo, que también heredaría, e Italia Divito, ama de casa, vivió poco después en la calle Laprida al 600, hasta que los mismos se mudaron, no muy lejos de allí, a la calle Almafuerte al 100, barrio en el que viviera también otro querido amigo Alberto Fortassín.

Posteriormente, en 1952, la familia echaría ancla, en un lugar paradigmático para todos los vecinos del barrio, con frente a la avenida Santa Fé entre las de Boedo y Portela, frente a su querido mil rayitas, el Club Atlético Los Andes, que había llegado al barrio en 1941, luego de que se mudara de la actual plaza de la Libertad y Democracia Raúl R. Alfonsín, en la calle Laprida al 1200, entre las de Posadas y Beltrán.

También, como vecino del barrio, llegada la edad escolar, cursaría sus estudios primarios en la Escuela 27 de la calle Laprida. Desde pequeño, además de sus afectos familiares, abrazaría otras dos pasiones que lo acompañarán a lo largo de su vida, “ser un sufriente mil rayitas”, el club de sus amores, como solemos decir, y abrazar al tango, como forma de expresión espiritual. Alguna vez recordaría que “Tengo muchos y lindos recuerdo, especialmente en mi infancia en el Club Los Andes, cuando me invitaban a cantar con otros mayores que yo, cuando nos juntábamos en el potrero con chicos del barrio a jugar al fútbol

y los recuerdo de mi Escuela 27”

En el camino de la vida, en su adolescencia, junto a sus amigos, como solía ocurrir, y la cual también recorrimos, aunque tiempo antes, harían una forma de vida el transitar por la querida calle Laprida, desde la estación hasta Hipólito Yrigoyen, en ese sector de la “vuelta al perro” de la gente de Lomas, pero que ya comenzaba a ser una importante zona comercial.

Sus inicios laborales serían en la rama de calzado, como era toda esa zona; luego, siguiendo los pasos de su padre, también abrazaría otra pasión, cuando entró en el taller Gráfico del diario “La Provincia” de la calle Acevedo hasta 1964 que comenzó a acompañar a su padre en su propio taller gráfico de la calle Portela, que transcurrido el tiempo sería su tarea definitiva, además de sus inclinaciones musicales.

Como todos los cantores de raza lo hizo desde chico para la familia y los amigos en su querido mil rayitas quienes los instaban a que afrontara un público más masivo, lo que habría de comenzar en la zona, referenciándose en cantores como Jorge Casal o Charlo.

Rubén Améndola cuenta su historia. “A los 5 años canté mi primer tango”, En Los Andes, sobre todo en las noches de verano, la gente grande solía reunirse para escuchar a Romeo Floreo, quien era conocido en el barrio y para mí el ejemplo a imitar. Y bueno, mis primeros pasos en el canto, fueron siendo telonero de él en el club. Uno lo hacía más de hobby que de otra cosa”, recuerda.



En el año 1964 fue semifinalista en la casa Patio de Tango en Corrientes entre Uruguay y Paraná, debutando profesionalmente, como no podía ser de otra manera, en su querido Club Atlético Los Andes. Pero Rubén siempre fue una persona respetuosa de sus amigos y de su público y por ello nunca dejó de estudiar, a tal punto que en el año 1966 consiguió una reunión con el maestro Julio De Caro con el fin de que fuera su maestro, lo cual no era fácil porque Julio no tomaba a cualquier alumno, a tal punto que estando en su casa esperando ser atendido por De Caro había otra persona a su lado al cual no conocía. El maestro lo hizo pasar junto a la otra persona, y allí le tomó una prueba. Al terminar, la otra

persona, le dijo a De Caro “Julio a este chico no lo dejés escapar” y así fue que comenzó sus clases con De Caro. El otro señor, al cual no conocía, se llamaba Sebastián Piana.

En 1975 participó en Grandes Valores del Tango. Luego se alejaría del canto para continuar, junto a su padre, en la imprenta familiar de la calle Portela, donde aún hoy lo vemos todos los días. Cuando cantaba lo hacía en el club de sus amores, junto a sus amigos, donde un día lo escucharon Alfredo Del Río y el representante Roberto Piraneo, en la Peña de Tango que organizaba Miguel Salerno.

Luego de algunas búsquedas, lo llamó el bandoneonista Carlos Galván para anoticiarlo que Piraneo lo buscaba para cantar con De Angelis, con quien, luego de una prueba, debuta un 31 de octubre de 1976 en Cabildo, Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, además de actuar con el maestro en “El viejo almacén”, junto a lo más granado del género, como Don Edmundo Rivero, Roberto Grella, Carlos Figari y Julio Ahumada, entre otros.

Estuvo con el “Colorado de Banfield” hasta 1978, regresando a su diaria tarea con la idea de no volver hacerlo profesionalmente, pero la insistencia de De Angelis hizo que retornara a la orquesta, junto a Eduardo Frata, en el año 1988 hasta 1989, teniendo una brillante temporada en Chile.



En Santiago, a través de un importante locutor y productor, del sello Columbia, actuarán en el Teatro Municipal Nuñoa (Ex California), donde también grabarán para Emi Odeón 20 temas en donde Améndola prestará su voz para “La Pastora”, “Quién tiene tu amor”, “Mocosita”, “Rencor”, “Felicidad”, “La Brisa” y a dúo con Eduardo Frata” dejarán los temas “Pregonera”, “Mi ambición” y “Selección de temas”.

Una vez más vuelve a lo suyo y después de un largo período sin cantar profesionalmente lo hace como solista en el año 2006, continuando en la actualidad, siempre en su imprenta y los fines de semanas cantando en lugares de la zona y de la Capital Federal, con el acompañamiento de las guitarras de Horacio y Leonel Barzola. También su brillante voz sigue teniendo el mismo registro de cuando comenzara a cantar, lo cual también le ha permitido incursionar en otros géneros, como lo hiciera en Canal Once en el programa que

dirigía Carlos Beillard, interpretando la canción de la película “El Padrino”, acompañado por la orquesta de la emisora que dirigía don Horacio Malvicino.



En el año 2017, el viernes 21 de abril, intervino, como cantor invitado, en un acto en homenaje al maestro De Angelis, en su paso por el recordado “Glostora Tango Club”, la cita de la juventud triunfadora, que dejara una estela inolvidable en Radio El Mundo, de lunes a viernes, en el famoso horario de las 20 horas, organizado por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en su ciclo Legistango.

La reunión sería transmitida por la 2x4 FM 92,7, contando con la presencia de la Orquesta Típica “La De Angelis”, con la presentación de Fernando del Priore. Allí se habría de recordar que, ese suceso radial comenzó a emitirse en abril de 1946, donde Carlos Dante interpretó “La Brisa” y Julio Martel “Misa de Once”.

El programa estaba dedicado a “la Juventud Triunfadora”, auspiciado por la empresa Sydney Ross para su producto “Glostora”, una brillantina que otorgaba brillo al cabello, pero también contribuía a su fijación. La conducción estaba a cargo de los locutores Rafael Díaz Gallardo y Lucía Marcó. Se realizaba en el Auditorio de Radio El Mundo, Maipú 555 (hoy edificio que ocupa Radio Nacional), siempre colmado de público. La audición se emitió durante 22 años, hasta finales de la década del 60.

En esta evocación del programa y de su estrella, hoy, en el siglo XXI la Orquesta Típica De Angelis, rescata el compás y las melodías de aquellos tiempos, con la que bailaba “la juventud triunfadora”, rescatando su repertorio a través de sus temas más relevantes, como “Pregonera”, “Pastora”, y “Remolino”, todos de su autoría y otros que son clásicos de la orquesta por lo original de sus versiones como por ejemplo, “Pavadita”, “A La Gran Muñeca”, “Mi Dolor”, “Sin Aliento” o “La Cumparsita”.

Se encuentra integrada por jóvenes talentosos de la escena actual del Tango, retomando los fundamentos de Don Alfredo, con los violines: de Charlotte Latzarus y Miriam Heen Skotland; en la Viola: Leando Sandroni, la línea de bandoneones integrada por Pedro Kizskurno, Jorge Sequeira y Gustavo Bresciani; al piano Juan Cuellas, con el bajo y dirección de Matías D’Amico y la voz de Rodrigo Perelsztein, que en esa noche especial contó como invitado de honor a Rubén Améndola.

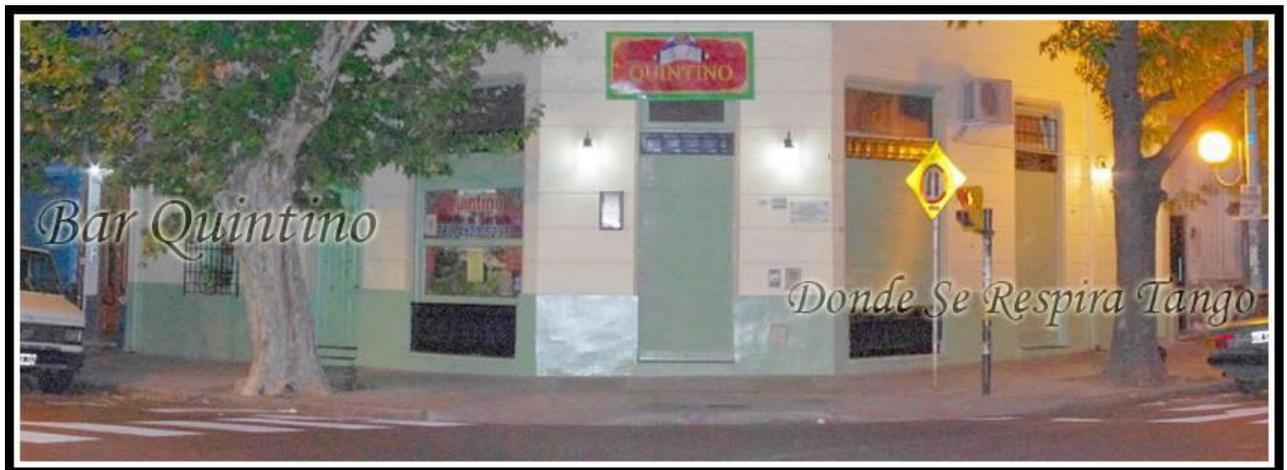


Desde hace algunos años, además de trajinar el taller familiar, de lunes a sábado, los fines de semanas, acompañado por los hermanos Barzola, en la zona, o por otros grandes maestros, en la Ciudad de Buenos Aires, como Jorge Dragone, o en alguna oportunidad con “La De Angelis” despunta el vicio tanguero, a través de una voz que mantiene su lozanía juvenil, interpretando sus grandes creaciones para el deleite de aquellos que lo han seguido a lo largo de su trayectoria o de aquellos que hoy se asoman a su arte, a los cuales les ha legado casi 50 grabaciones, que, además de las realizadas con el maestro De Angelis, le siguieron otras que, con gran esfuerzo personal, ha logrado grabar.





Así se lo podrá ver y escuchar en distintas instituciones y locales de la zona y del Gran Buenos Aires, como también en la Ciudad de Buenos Aires, en el famoso “BAR QUINTINO” de Carlos Calvo casi al 4000 esquina Quintino Bocayuba, en los espectáculos que organiza el cantor Carlos Paiva, “La Quintana” de Parque Patricio, “Candilejas” o en el bar “Carlos Gardel”, acompañado por Jorge Dragone, entre otros lugares nocturnos.



<p>Quintino Bar Nocturno</p> <p>Sábado 8/2 Cena show 22 hs</p> <p>Carlos Paiva presenta Carlos Morel Carlos Gari Alicia González Rubén Améndola Luis Correa César Tossi Luciana Bresse Act. Esp. Néstor Rolan y Fabio Santana Dir. mus Tony Gallo y Claudio Parenti</p>	<p>Quintino Bar Nocturno</p> <p>Sábado 22/02 Cena show 22 hs</p> <p>Carlos Paiva presenta Carlos Gari Carlos Morel Alicia Gonzalez Eduardo Espinoza Laura Bogado Hernán Frizzera</p>	<p>Sábado 18/01 * Cena Show 22 hs</p> <p>Carlos Paiva presenta Carlos Morel Alicia Gonzalez Rubén Améndola Cristina Conde Fernando Rodas Hache Rey Alejandro Cortes César Tossi</p> <p>ACT. ESP. NESTOR ROLAN</p> <p>Dir. mus Tony Gallo Claudio Parenti</p>
---	--	---



Sin embargo, las “luces malas del centro” nunca “le hicieron meter la pata”, y fiel a esa permanente bonhomía de hombre de bien, que lo ha caracterizado a lo largo de toda su vida, sigue transitando el barrio en cada jornada laboral, aunque en algunas noches se pueda calzar el traje de cantor, pero que, pese a todo ello, seguirá siendo el “Cantor de mi barrio”.

KARINA GRIGERA



KARINA GRIGERA de secular apellido en Lomas de Zamora, nació y vive en estos pagos, donde realizó sus estudios, primario y secundario, además de tomar clases de canto y técnica vocal con la señora Ana María Quattraro, y los tenores Luis D. Onofrio (Teatro Colon) y Fernando Perego (Conservatorio Julián Aguirre).

Como ocurre, con la mayoría de los artistas populares, para poder “parar la olla”, deben tener otra actividad. Es así que se la puede ver a diario, guiando a los alumnos de nuestras escuelas oficiales del partido o de cualquier otro vecino que se acerque al Museo Americanista, de la calle Manuel Castro 254, que tengan la necesidad de conocer nuestra historia lugareña y los objetos que la identifican. Fuera de sus horarios laborales, llegará la hora de darle rienda suelta a su pasión por nuestra música popular.

En 2006 fue la Voz Femenina del Single para la empresa “Cartasur” de Lomas de Zamora, donde “la combinación de cantora, bordonas y fueye, trae su propuesta musical a partir del tango, cuyo lenguaje ha tenido uno de los mayores desarrollos evolutivos dentro de los géneros de raíz popular a lo largo del siglo XX, referente no solo por su riqueza musical y poética, sino también por su valiosísima y profunda marca de identidad en el patrimonio cultural de nuestro país, marca que no solo se circunscribe al pasado sino que se sigue dibujando hoy en día a partir de nuevas generaciones que lo interrogan reinterpretando nuestra música ciudadana”.

En el año 2008 resultó ganadora como Solista Vocal Femenino del Concurso de Tango “Tito Reyes” organizado por el Municipio de Lanús categoría hasta 40 años.

Desde el año 2009 hasta llegar al 2013 integró el “Cuarteto Lomas Tango”, formación estable de la Secretaria de Gobierno y Cultura del Municipio de Lomas de Zamora integrado por Joaquín Apesteguía (guitarra), Pablo Arcangeli (bajo), Emiliano Bonfiglio (Bandoneón)

y Javier Arias (piano) con presentaciones en el Teatro Municipal, Teatro Coliseo de Lomas de Zamora y diversas plazas del partido.

En el año 2011 fue ganadora del Precosquín como Solista Vocal Femenino de Tango Sede Lanús y participante del Precosquín desarrollado en la Plaza Prospero Molina, Córdoba llegando a la final entre las 7 mejores representantes del país.

En el año 2012 resultó ganadora del Precosquín como Solista Vocal Femenino de Tango Sede Lomas de Zamora y participante del Precosquín desarrollado en la Plaza Prospero Molina, Córdoba

En 2013 fue la cantante del grupo “Tango de a Tres”, acompañada en guitarras de Matías Wettlin y Liova Luco participando del ciclo de tango en el “Galpón de Banfield” y en diversas milongas los fines de semana, “Burlesque” en Congreso y “Vicente el Absurdo” en Palermo.

Ha realizado numerosas presentaciones en la Ciudad de Buenos Aires y en el conurbano, integrando, asimismo, junto a Graciela Ríos y Mariana Novoa (también egresada del Julián Aguirre y que ha sido la voz de las orquestas “Yunta Brava” y “El Reyunte”) el show denominado “Las Morochas del Sur”



También ha participado en el espectáculo “Letras & Música”, un espacio donde la poesía, la narración oral de cuentos y la música se encontraban en una propuesta fresca y renovada. Los invitados se sumaban para compartir la lectura de sus poemas, sumado el viaje de un cuento bien narrado y la excelente música de Karina.



En sus presentaciones, se conforma una combinación de cantora, bordonas y fueye, lo cual produce una propuesta musical a partir de la música popular urbana, lenguaje que encierra un permanente desarrollo evolutivo, en este género de raíces populares, principalmente a partir de las décadas del “-20 y el 30”, y muy especialmente en la “larga década del 40” y aun con enormes tropiezos y falta de oportunidades, a partir de ella, las jóvenes generaciones que la representan en los instrumental-musical, poético e interpretativo, han tomado la posta y lucha denodadamente para mantener su esencia, la cual se enmarca dentro de la denominada cultura popular.

Karina, precisamente, forma parte de esa enorme legión de intérpretes populares que día a día, y aún con condiciones adversas, transitan los caminos del tango al cual le adosan las nuevas realidades de una ciudad y de nuevas formas de vida de cada uno de sus habitantes.

En esa ininterrumpida senda artística, además de las presentaciones en diversos lugares de la zona y en distintas partes del país y aún del exterior, ha trazado una larga y provechosa actividad artística a lo largo de todos estos últimos años.

En ese frondoso derrotero ha actuado con el “Cuarteto Lomas Tango” en el Cine Teatro Coliseo de Lomas de Zamora, en el 2010, en “El Pozo de la memoria y el arte” de Banfield en 2011; en la 37 FERIA del Libro del Autor al lector de la Ciudad de Buenos Aires, integrando la representación de Lomas de Zamora en Cosquín 2011; en el Salón Dorado de la Asociación Italiana de Lomas de Zamora en los festejos del 75 aniversario del Rotary Club de Lomas de Zamora; en la Milonga Baldosa Floja en la La Barunda; en el Centro Cultural de Lomas de Zamora, sede Villa Fiorito; en la inauguración de la Plaza Doctor Américo Lagomarsino, ex Plaza Portela, en el Barrio Laprida, organizada por su Sociedad de Fomento y el Municipio de Lomas de Zamora; en la Biblioteca Mentruyt en el espectáculo la 2x4; en la Gran Milonga Nacional organizada por la Academia Nacional del Tango en la Ciudad de Buenos Aires, o con la Orquesta Municipal de Almirante Brown dirigida por el maestro Agustín Kolovic, entre otras tantas presentaciones.



En los festejos del Día Nacional del Tango, acompañada por el quinteto “7 días tango”, con Gustavo Corrado al piano y dirección, Emiliano Guerrero en bandoneón, instrumentista de la orquesta Guerrero, y la batería de Nico Shimkus, se presentó en el Teatro Municipal de Lomas de Zamora; con el cuarteto Lomas Tango dirigido por Ricardo Salatino, en la Plaza Grigera de Lomas de Zamora. También haría una presentación especial en la Academia Nacional del Lunfardo en la Ciudad de Buenos Aires, acompañada en guitarra por Gustavo Barón, dentro del espectáculo “Las perlas del tango de Gustavo Barón”.

En los últimos años, a partir de 2018 actuaría en el Salón Eva Perón de la Mujer, acompañada por la guitarra de Gustavo Barón, en el espectáculo “Homenaje a Lomas de Zamora” organizado por Literatura Lomas, además de actuaciones acompañada por el maestro Horacio Avilano en guitarra y Matías Wilson en bandoneón.

Durante el año 2019 habría de participar en el espectáculo “Tango Explícito”, también acompañada por el maestro Horacio Avilano, desarrollado en la Asociación Cultural de Barcelona, España, y otros eventos fuera del país.

Hacia finales del 2019, el 18 de diciembre tomaría parte del acto organizado por el Instituto Histórico Municipal de Lomas de Zamora, en la presentación del libro “Historia y Digesto del I.H.L.Z.”, en el Museo Americanista de la calle Manuel Castro 254 de Lomas de Zamora, interpretando distintos temas de su repertorio.

Además, ha realizado distintas grabaciones discográficas para el sello Terjeta Roja, acompañada por las guitarras de Joaquín Apesteeguía y Matías Wettlin, en el mes de junio de 2011, dejando los temas “El que atrasó el reloj”, “Cuesta Abajo”, Caserón de Tejas y Madreselva.



ESTE TRABAJO Y OTRAS OBRAS DEL ESC. CARLOS FERNÁNDEZ UD. PODRÁ VER EN ARCHIVOS PDF GRATUITAMENTE EN EL SITIO www.laidentidad.com.ar SOBRE NUESTRA HISTORIA NACIONAL y SU MÚSICA POPULAR URBANA. TAMBIÉN HISTORIAS DE VIDA Y PERSONAJES DE LOMAS DE ZAMORA



2008

2012

2015



2017

2018

2019

HISTORIAS DE VIDA: CINE TEATRO ESPAÑOL EN LAS LOMAS DE ZAMORA

EL POLACO "FANTASMA DE LA LUNA"

LAS LOMAS DE ZAMORA EN LA MODERNIDAD DEL SIGLO

PERSONAJES EN LAS LOMAS DE ZAMORA "CACHO ZANABONI"

PLAZAS EN LAS LOMAS DE ZAMORA

ESQUINAS LOMENSES Y SUS PERSONAJES

PULPERÍAS, CAFÉS Y CLUBES DE BARRIOS EN "LAS LOMAS DE ZAMORA"

EL NOTARIADO CUSTODIO DEL PATRIMONIO INMUEBLE NACIONAL

NUESTRA "BENDITA" CLASE MEDIA

HISTORIA DEL TANGO EN LOMAS DE ZAMORA

"PLAZA DE LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA DR. RAÚL RICARDO ALFONSÍN" Y LA IDENTIDAD BARRIAL

FLOREAL DE FLORES. TRAYECTORIA Y VIDA DE FLOREAL RUÍZ

escribanofernandez@yahoo.com.ar

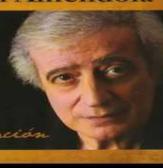


Orquesta Alfredo De Angelis



El tango y sus invitados
Presentación en vivo en el Teatro municipal de Nuñoa (ex-California)
En Santiago de Chile el 4 de abril de 1988

Rubén Améndola



Una canción




You Tube



